

01 Mayo

La Reina Tamara de Georgia

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a la reina

Tono 1

Con coros y panderos te saludamos, oh Reina, que has llegado a la Jerusalén celestial, coronada de la mano del Todopoderoso, entrando en la ciudad santa y eterna; y, según las palabras del apóstol, trayendo a ella tu propia gloria, como don a Cristo Dios.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

¡Adornate, oh tierra de Iberia! ¡Montañas y colinas, salten! ¡Vosotros, torrentes, aplaudid de alegría! ¡Gente, celebren festival! ¡Porque he aquí! vuestra reina es recibida con honor en las mansiones eternas, de pie ante el temible trono del Rey de reyes, para que siempre pueda ofrecer súplicas por su pueblo.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh santa Nina, que emulaste a los apóstoles e iluminaste la tierra de Iberia con la fe cristiana, ven ahora y saluda a la gloriosa Tamara, que aumentó tu buena siembra, dando fruto cien veces para Cristo y cosechando gloria terrenal y celestial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

¿Quién es éste que es brillante como un rayo de luz, como la luna luminosa, resplandeciente como el sol, terrible como una legión con estandartes? Ella es la Reina poderosa de la tierra de Iberia, la humilde y sabia sierva de Cristo, la ferviente sierva de

Su Iglesia, la sabia amante de la Ortodoxia, el consuelo y el consuelo de los prudentes y piadosos, el temor y la humillación de los impíos, el incansable defensor de nuestra raza. Por eso clamamos a ella: «¡Alégrate, oh Tamara, reina divinamente bella!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 5

Asumiendo totalmente mi forma, Dios Creador se vistió de ella, deseando restaurar la forma de Adán que cayó antiguamente; y aunque inocente fue levantado sobre la Cruz y extendió Sus manos, sanando las manos de antaño extendidas en su debilidad para comer del árbol. Y la purísima, mirándole, exclamó: «¿Cuál es tu paciencia, oh Hijo mío? ¡No puedo soportar verte suspendido en lo alto de la Cruz, que tienes todos los confines de la tierra en la palma de tu mano!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Melodía: «Oh venerable padre...»

Cristo bendijo tu reino con prosperidad, y tu gloria llegó hasta los confines de la tierra, oh Tamara de gran renombre; porque mientras protegías tus fronteras con paz no dejaste de hacer la guerra contra las pasiones espirituales; por lo cual, habiendo vencido a los enemigos de tu tierra y a los enemigos de tu alma inmortal, y deleitándote en la tranquilidad, ofreciste incesante acción de gracias a Dios.

Ahora y siempre,, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Cuando la cordera sin defecto vio a su Cordero llevado voluntariamente como un hombre al matadero, dijo llorando: «¿Te apresuras ahora a dejar sin hijos a quien te dio a luz, oh Cristo? ¿Qué es esto que has hecho, oh Redentor de todos? Aun así cantaré y glorificaré Tu extrema bondad, que está más allá de toda comprensión y expresión, ¡oh Amante de la Humanidad!»

Tropario

Tono 1

Habiendo servido diligentemente al Rey de reyes en la tierra, oh Tamara, reina de gran renombre, entraste con honor en la Jerusalén celestial y trajiste a Cristo tu gloria como regalo; por lo que, celebrando y uniéndonos al coro hoy, con alegría clamamos sin cesar: «¡Gloria a Aquel que te ha dado gloria! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que concede a todos la plenitud del perdón por tu intercesión!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Tropario

del Pentecostario (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

Habiendo servido diligentemente al Rey de reyes en la tierra, oh Tamara, reina de gran renombre, entraste con honor en la Jerusalén celestial y trajiste a Cristo tu gloria como regalo; por lo que, celebrando y uniéndonos al coro hoy, con alegría clamamos sin cesar: «¡Gloria a Aquel que te ha dado gloria! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que concede a todos la plenitud del perdón por tu intercesión!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Pentecostario

a la reina

de Valera

Tono 8

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

No hay nadie como Tú, oh Señor sumamente glorioso; porque con Tu brazo poderoso liberaste al pueblo que has adquirido, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Tu fama ha llegado hasta los confines de la tierra, oh reina, y tu piedad y humildad de mente te han llevado hasta los cielos, donde ahora habitas en esplendor.

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Emulando a santa Elena, adornaste la tierra de Iberia con iglesias de Dios, oh famosa Tamara.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Considerando que la servidumbre a Cristo era un honor, y considerando que las riquezas y el dominio terrenal no eran más que una sombra y un sueño, no pusiste tu corazón en ello, oh sabia Tamara.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen mística que fuiste predicha por el profeta Isaías e informada por Gabriel de la encarnación de Dios, ¿cómo me atreveré a cantarte himnos?

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 3

del Pentecostario

a la reina

Tono 8

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

El arco de los valientes se ha debilitado y los débiles se han ceñido de fuerza: por tanto está afirmado mi corazón en el Señor.

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Tú confiaste tu reino a Cristo, oh Tamara; Por eso la estableció inamovible y te dio mayor gloria que la de Salomón.

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Como virgen prudente adquiriste el óleo de la misericordia, oh gloriosa portadora de la corona, y como una ampolla llevaste a Cristo el unguento fragante de las virtudes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Habiendo cercado tus fronteras con paz, no cesaste de hacer la guerra contra las pasiones, oh reina sabia, Cristo te dio la victoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te apresuraste a ir a la región montañosa, oh Purísima Teotokos, para escuchar el radiante grito de Isabel, que cantamos incesantemente.

Katabasia del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

a la reina

Tono 2

Melodía: «Tú resucitaste del sepulcro...»

Las montañas te dieron origen a ti, que siempre deseaste reflexionar sobre las cosas celestiales, oh Tamara; Por tanto, proporciona alas a mis pensamientos, que siempre me arrastran hacia abajo, para que pueda elevarme, y enséñame a hacer ascensos dentro de mi corazón cada día, para que, fortalecido por ti, pueda alcanzar las moradas de lo alto. donde brillas en gloria eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

o

Tono 7

Oh Soberana Señora, tu Hijo se ha enojado con tus siervos pecadores, porque hemos convertido en ira al Compasivo; sin embargo, muévelo a la misericordia, oh puro. Ten piedad, oh Madre de Dios, y con tus súplicas suplica a Aquel que está lleno de misericordia, que nos libre a los que estamos en cautiverio.

O si es un Miércoles o Viernes

Mirándote crucificado, oh Señor, la Virgen te gritó llorando: «¡Oh Hijo mío, canto tu inefable paciencia y tu extrema y divina condescendencia hacia los hombres!»

ODA 4

del Pentecostario

a la reina

Tono 8

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

¡Éste es nuestro Dios, que se ha encarnado de la Virgen y ha divinizado nuestra naturaleza! Himnándole, clamemos en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santa Tamara ruega por nosotros

Como un águila en lo alto, en espíritu te elevaste hasta los cielos, oh alabada Tamara, mirando sin temor hacia Cristo, el Sol de justicia, y clamando en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santa Tamara ruega por nosotros

Oh reina creyente, cuéntanos cómo, siendo mujer débil, adquiriste tal gloria, y cómo, habiéndola adquirido, no te exaltaste en tu mente, sino que, dando gracias por todo, cantaste a Cristo: «¡Gloria. a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cristo, nos has revelado a Tamara como ferviente abogada, poder y fortificación de los reyes, protección y auxilio del pueblo de Iberia; por lo que clamamos a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh, la más gloriosa Teotokos!, en nombre de los pueblos cristianos, suplica al Dios compasivo, el Señor de toda la creación, quien por nosotros se abajó hasta acostarse en el pesebre.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 5

del Pentecostario

a la reina

Tono 8

Stijo: Santa Tamara ruega por nosotros

Has separado la luz del caos primordial, para que Tus obras te canten en luz, oh Cristo, como su Creador: dirige nuestros caminos en Tu luz.

Stijo: Santa Tamara ruega por nosotros

Entre las reinas, la gran Tamara brillaba como la luna entre las estrellas: ella es la gloria inagotable de la tierra de Iberia, el espléndido ornamento de la Iglesia ortodoxa.

Stijo: Santa Tamara ruega por nosotros

Cuidaste bien lo que te dio la Madre de Dios, oh Tamara, iluminando al pueblo de Cristo con la luz de la doctrina y confirmando la fe ortodoxa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Superando a todo en belleza física, oh maravillosa Tamara, eras aún más resplandeciente en la hermosura del espíritu, estando completamente vestida con toda clase de virtudes como con túnicas de oro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aunque no había llegado la hora de los milagros, oh Virgen, sólo por tu palabra tu divino Hijo transformó el agua en vino. Por tanto, oh Soberana Señora, háblale de nosotros.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 6

del Pentecostario

a la reina

Tono 8

Stijo: Santa Tamara ruega por nosotros

La tempestad de los malos pensamientos me ha abrumado, arrastrándome al abismo de mis innumerables pecados; pero, yendo delante de mí, oh buen timonel, gobiername como lo hiciste con el Profeta, y sálvame.

Stijo: Santa Tamara ruega por nosotros

Sosteniendo la espada de la justicia en la mano derecha y el escudo de la fe en la izquierda, oh digno de alabanza, venciste a tus enemigos, tanto los de fuera como los de dentro de tu alma.

Stijo: Santa Tamara ruega por nosotros

Aunque seamos indignos de tu ayuda, oh reina de gran sabiduría, llévanos desde las profundidades de nuestras muchas caídas pecaminosas, oh tú que has escapado gloriosamente del pozo de la destrucción.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh reina cristiana, extiéndenos una mano amiga, porque nos esforzamos por ascender el duro camino que conduce al monte del Señor, donde tú estás delante de Dios en gloria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

«¡Ay de mí, oh Luz mía!» la purísima lloró en voz alta, de pie ante la Cruz de su Hijo, su alma crucificada con Él; por lo cual, ella se ha revelado como Madre de todo consuelo, en favor de su pueblo adoptivo.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

Kontaquio

Tono 4

¡Prepárate, oh Jerusalén celestial! ¡Abre tus puertas, oh Edén! ¡Únase al coro, coros de los justos! ¡Vosotros, gente de Iberia, mantenéis fiesta! ¡Y tú, oh santa Nina, saluda a la gloriosa Tamara que llega hoy al reino de los cielos para ser coronada por la mano de Dios!

Ikos

Todos los confines de la tierra proclaman tu gran gloria, oh Tamara, y hasta las piedras claman, porque como una muy sabia no te exaltaste en espíritu ni en mente, sino que con el maestro del Eclesiásticos consideraste todas las cosas. ser vanidad de vanidades, cuidando celosamente sólo de la gloria de Dios; y deseando participar de él, vienes ahora con alegría al Rey de reyes, para ser coronado por su mano.

ODA 7

del Pentecostario

a la reina

Tono 8

Stijo: Santa Tamara ruega por nosotros

Desde la antigüedad, los hijos de Abraham en Babilonia pisotearon la llama del horno, clamando en voz alta con himnos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Hiciste de tu alma un templo de Dios, oh poderosa Tamara, dando alojamiento en ella a toda virtud y clamando al Señor: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Como un ciervo en las montañas fragantes, te postraste celosamente ante la fuente de Agua viva, y saciando con ella tu sed espiritual, apagaste la llama de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La tierra de Iberia trajo al reino de Moscovia el manto del Señor como don más sagrado, el icono de la Madre de Dios como un tesoro invaluable y a la santa Tamara como nueva intercesora.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando el sepulcro portador de vida se mostró vacío, cantaste a tu Hijo resucitado, que se te apareció: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 8

del Pentecostario

a la reina

Tono 8

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Cristo, que soporta todas las cosas en su gloria inaccesible, roció a los venerables niños en medio de la llama, que clamaban a Él: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Los ríos Aragva y Kura, que fluyen alrededor de la ciudad de Mtskheta, que conservó el manto del Señor, llevan la noticia de la gloria de la reina Tamara al Ponto e incluso hasta los límites de la tierra, llamando a todas las montañas y colinas a llorar. «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Oh reina sabia, cultivaste asiduamente la vid que plantó el igual de los apóstoles, el iluminador de Iberia, dando frutos para el Señor; y bebiendo el vino de la compunción, clamarás en alta voz: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh santa Nina, que plantaste la semilla de la fe cristiana en la tierra de Iberia, y tú, oh gloriosa Tamara, que la has hecho crecer: saludando a la asamblea de los venerables de tu tierra, alégrate y canta: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Contemplando la gloriosa ascensión de Cristo, oh Madre de Dios, llena de inefable gozo clamaste en voz alta, regocijándote: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 9

del Pentecostario

a la reina

Tono 8

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Con himnos te magnificamos, oh gloriosa Esposa, y santísima Teotokos, que has dado a luz al Creador de todas las cosas, visibles e invisibles.

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Más sabia que la reina de Saba y más gloriosa que Salomón, la reina Tamara brilla como una estrella en el firmamento del cielo: a ella la magnificamos con himnos.

Stijo: Santa Tamara, ruega por nosotros

Concede tu ayuda a los reyes ortodoxos, rescatando a todos de las desgracias con tus fervientes súplicas, oh piadosa Tamara.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh tesoro de las virtudes! ¡Oh humildad de la sabiduría cristiana! ¡Oh gloria más radiante con la que está toda adornada tu honrada memoria, oh Tamara! Por tanto, te magnificamos con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh jóvenes y ancianos, ricos y pobres, monjes y laicos, reyes y súbditos, vosotros los que estáis sanos y los que estáis enfermos: venid, postrémonos ante la Siempre Virgen María, única esperanza de los hombres, magnificándola. ¡como Madre de Dios!

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

Exapostilario

Tamara, vástago justo y fructífero de la raíz real, que brotó en las montañas de Iberia, regada con el rocío de la gracia y calentada por el Sol de justicia, ha dado fruto cien veces mayor para Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

o

Confiando en Dios, también en ti ponemos nuestra esperanza, oh Purísima. por tuyo súplicas a Aquel que de ti salió, consérvanos a nosotros, que estamos crucificados con Cristo, en completa integridad.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 1

Habiendo servido diligentemente al Rey de reyes en la tierra, oh Tamara, reina de gran renombre, entraste con honor en la Jerusalén celestial y trajiste a Cristo tu gloria como regalo; por lo que, celebrando y uniéndonos al coro hoy, con alegría clamamos sin cesar: «¡Gloria a Aquel que te ha dado gloria! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que concede a todos la plenitud del perdón por tu intercesión!»

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario

Tropario

Tono 1

Habiendo servido diligentemente al Rey de reyes en la tierra, oh Tamara, reina de gran renombre, entraste con honor en la Jerusalén celestial y trajiste a Cristo tu gloria como regalo; por lo que, celebrando y uniéndonos al coro hoy, con alegría clamamos sin cesar: «¡Gloria a Aquel que te ha dado gloria! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que concede a todos la plenitud del perdón por tu intercesión!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Kontaquio

Tono 4

¡Prepárate, oh Jerusalén celestial! ¡Abre tus puertas, oh Edén! ¡Únase al coro, coros de los justos! ¡Vosotros, gente de Iberia, mantenéis fiesta! ¡Y tú, oh santa Nina, saluda a la gloriosa Tamara que llega hoy al reino de los cielos para ser coronada por la mano de Dios!